

España. Rey (1788-1808: Carlos IV)

Real cedula de S.M. y señores del consejo, en que por punto general se manda, que las justicias hagan matriculas de los extranjeros residentes en estos reynos con distincion de transeuntes y domiciliados, y se establecen las reglas que deberan observarse con unos y otros, y el modo de permitir la entrada de los que vengan de nuevo a estos reynos.

Madrid : En la Oficina de la Viuda de Marin, 1791.

Vol. encuadernado con 31 obras

Signatura: FEV-SV-G-00096 (9)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

✠
REAL CEDULA
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
EN QUE POR PUNTO GENERAL SE MANDA,
QUE LAS JUSTICIAS HAGAN MATRICULAS DE LOS EXTRANJEROS
RESIDENTES EN ESTOS REYNOS CON DISTINCION DE TRANSEUNTES
Y DOMICILIADOS, Y SE ESTABLECEN LAS REGLAS QUE DEBERAN
OBSERVARSE CON UNOS Y OTROS, Y EL MODO DE PERMITIR
LA ENTRADA DE LOS QUE VENGAN DE NUEVO
A ESTOS REYNOS.

AÑO



1791.

EN MADRID:
EN LA OFICINA DE LA VIUDA DE MARIN.

2

REAL CEDULA
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
EN QUE POR PUNTO GENERAL SE MANDA,
QUE LAS JUSTICIAS HAGAN MATRICULAS DE LOS EXTRANJEROS
RESIDENTES EN ESTOS REYNOS CON DISTINCION DE TRANSIENTES
Y DOMICILIADOS, Y SE ESTABLEZCAN LAS REGLAS QUE DEBERAN
OBSERVARSE CON UNOS Y OTROS, Y EL MODO DE PERMITIR
LA ENTRADA DE LOS QUE VENGAN DE NUEVO
A ESTOS REYNOS.



1791.

AÑO

EN MADRID:
En la Oficina de la Viuda de Marin.



DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon,
de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem,
de Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Menor-
ca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de
Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves,
de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Cana-
ria, de las Indias Orientales y Occidentales, Is-
las y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque
de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y
Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Ti-
rol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Moli-
na, &c. A los del mi Consejo, Presidente y
Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Al-
caldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, Virre-
yes, Capitanes Generales, Gobernadores de las
Fronteras, y á los Corregidores, Asistente, In-
tendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y

A

Or-

Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier estado, calidad y condicion á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquiera manera, SABED: Que por mis gloriosos Progenitores se establecieron y acordaron varias reglas y providencias que se hallan recopiladas en las leyes de estos Reynos sobre lo que debe observarse con los Extranjeros avécindados y transeuntes en ellos, como tambien las gracias y prerrogativas que á unos y otros les están concedidas; y conviniendo para la mas exácta execucion de las mismas Leyes, y para el bien y tranquilidad del Estado, se averigue con claridad y sin tergiversacion la calidad de los tales Extranjeros que haya en estos mis Reynos, distinguiendo los transeuntes de los domiciliados, para que se guarden á unos y otros los fueros y concesiones que comprenden, así los tratados hechos con las diferentes Potencias, como las leyes Españolas, está mandado á este fin repetidamente que se matriculen tales Extranjeros transeuntes, y se declara en las Leyes y

Au-

Autos acordados los que se han de considerar por naturales ó avecindados en estos Reynos; pero aunque se han practicado las matrículas en algunas partes de órden de la Junta de Extranjeros incorporada en la de Comercio, se sabe que no han sido exáctas, ni se han formado en todos los Pueblos en que los hay; como tambien que muchos ó los mas quieren usar y usan promiscuamente de los privilegios de transeuntes, y de los de avecindados. Para aclarar é impedir las fatales conseqüencias que resultan y pueden resultar de su confusion, he resuelto se execute y observe lo que contienen los puntos siguientes.

I. Que empezando por Madrid se vea si estan executadas las matrículas de Extranjeros, con distincion de transeuntes y domiciliados, explicando los objetos y destinos de cada uno de ellos en estos mis Reynos, y particularmente en la Corte, verificándose por medio de los Alcaldes de Quartel y los de sus respectivos Barrios, si en las listas, registros ó matrículas, que han debido hacer, están especificados todos los Extranjeros, y sus familias exis-

y dependencia del País en que hayan nacido, y prometiendo no usar de la proteccion de él, ni de sus Embaxadores, Ministros ó Cónsules, todo bajo las penas de Galeras, Presidio ó expulsion absoluta de estos Reynos, y confiscacion de sus bienes, segun la calidad de las personas, y de la contravencion; y los Extrangeros transeuntes serán notificados de no permanecer en la Corte sin licencia, que deberán obtener por la Secretaría de Estado, dentro del término que se les señale, lo que se hará segun el motivo y calidad de las personas, aunque reduciéndolas á términos breves, proporcionados á la necesidad, y perentorios. Tambien deberá notificarse á los que se declaren transeuntes, que no pueden exercer las Artes liberales, ni oficios mecánicos en estos mis Reynos sin avecindarse, y por consecuencia no pueden ser Mercaderes de vara, ni vendedores por menor de cosa alguna, Sastres, Modistas, Peluqueros, Zapateros, ni Médicos, Cirujanos, Arquitectos, &c, á menos que preceda licencia ó mandato expreso mío; comprehendiose en esta prohibicion la de ser criados y dependientes de vasallos y súbditos míos en estos

tos dominios. A las personas de tales oficios y destinos , se les darán quince dias de término para salir de la Corte , y dos meses para fuera de estos mis Reynos , ó habrán de renunciar en el mismo término de quince dias el fuero de Extranjería , avecindarse y hacer el juramento que vá explicado , con sujecion á las penas mencionadas.

III. Y ultimamente , mando se arregle la entrada de Extranjeros en estos mis Reynos y en la Corte , pues dejando en su fuerza los tratados que deban subsistir con las Potencias Extranjeras para los tráficos y negocios de sus respectivos súbditos en estos mis Reynos ; se examinarán las licencias y pasaportes con que vengán algunos á los Puertos y Plazas de comercio , y se impedirá la entrada por otras partes sin expresa Real licencia , y lo mismo se hará para venir á la Corte , señalando los Virreyes , Capitanes Generales y Gobernadores de las fronteras para los Extranjeros que vengán con pretexto de refugio , asilo ú hospitalidad , ú otro las rutas y Pueblos interiores en que se hayan de presentar los que dieren motivos justos para obtener licencias;

don-

donde esperarán la concesion ó denegacion de éstas, jurando entre tanto la sumision y obediencia á mí y á las leyes del País, con apercibimiento de iguales penas á las que van especificadas en el segundo punto, si usaren de otras rutas ó medios.

Esta mi Real resolucion la ha participado al mi Consejo el Conde de Floridablanca, mi primer Secretario de Estado en papel de doce de este mes, con las demás prevenciones que he tenido por conveniente hacerle; y publicada en él en catorce del mismo conforme á ella, se ha acordado expedir esta mi Real Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones veais mi Real resolucion, contenida en los tres puntos expresados, y la guardéis, cumpláis y executéis, y hagais guardar, cumplir y executar sin contravenirla, ni permitir se contravenga en manera alguna, dando para su mas puntual y exácta observancia las órdenes y providencias que convengan, que así es mi voluntad. Dada en Madrid á veinte de Julio de mil setecientos noventa y uno.

YO EL REY : Yo D. Manuel de Ayzpun y
Re-

Redin, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice
escribir por su mandado : El Conde de Cifuen-
tes : Don Pablo Ferrandiz Bendicho : Don Fran-
cisco Mesía : El Conde de Isla : Don Gonzalo Jo-
sef de Vilches : Registrada : D. Leonardo Mar-
ques : Por el Canciller mayor : D. Leonardo
Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

INSTRUCCION

FORMADA POR EL CONSEJO
con aprobacion de S. M. de lo que deben obser-
var las Justicias del Reyno en la exácta y puntual
execucion de lo que se dispone y manda en la Real
Cédula expedida con fecha de 20 de este mes, para
que se hagan matriculas de los extrangeros residen-
tes en España con distincion de domiciliados y tran-
seúntes; requisitos que han de concurrir para su sub-
sistencia en el Reyno; formalidades que han de pa-
ceder para los que quieran introducirse en el con
pretexto de refugio, asilo, ó hospitalidad; y jura-
mento de fidelidad que en qualquiera de estos ca-
sos deben prestar: todo lo qual deberán poner
en práctica las mismas Justicias en la
forma siguiente.

Recibida la Real Cédula que acompaña á esta
Instruccion, se procederà desde luego á su exe-
cucion sin dilacion, excusa, ni pretexto alguno
en las Capitales donde hay Chancillerias y Audiencias, y por consecución distribución de

A

Redin, Secretario del Rey nuestro Señor le hizo
escribir por su mandado: El Conde de Cibe-
tes: Don Pablo Ferrandiz Bendicho: Don Fran-
cisco Maza: El Conde de Ista: Don Gonzalo Jo-
se de Vilches: Registrada: El Leonardo Mar-
ques: Por el Caxiller mayor: El Leonardo
Marques.

En copia de lo original, de que certifica.

Don Pedro Escobedo
de Arista,